

La alfabetización informacional desde la biblioteca pública*

Information Literacy from the Public Library

Juan Carlos Sierra Escobar**

Resumen

El artículo aborda el tema del desarrollo de competencias informacionales desde la biblioteca pública. Lo anterior es resultado de la investigación desarrollada respecto a la construcción de una propuesta de Alfabetización Informacional (Alfin) que se ajuste a las necesidades y exigencias que la sociedad ha puesto sobre la biblioteca pública, en la formación de ciudadanos con las competencias para acceder a la información y usarla frente a los problemas o necesidades informativas de la vida cotidiana. En consecuencia, se plantea un aporte metodológico en la planeación, implementación y evaluación de este tipo de programas desde la biblioteca pública. En primer lugar, se presenta una revisión teórica de los conceptos relacionados con el desarrollo de la Alfin, en especial en el campo de la biblioteca pública; posteriormente, se recuenta la metodología implementada en el desarrollo de la investigación, la cual permitió reconocer los elementos que intervienen en la elaboración del Programa Alfin a partir de la biblioteca pública (antecedentes, estructura, bases del programa y propuesta metodológica), y, finalmente, se establecen los resultados de la investigación en relación con una propuesta de alfabetización informacional que permita desarrollar competencias en el manejo de información que se genera desde la biblioteca pública.

Palabras clave: formación de usuarios, alfabetización informacional, desarrollo de competencias informacionales, biblioteca pública.

Abstract

The present article addresses the development of information competencies from the public library. This comes as a result of an investigation related to the construction of an Information Literacy (Alfin, for its initials in Spanish), a proposal that fits the needs and demands that society has placed on the public library, regarding the qualification of citizens in different competencies to access the information and use it to face problems or daily needs. In consequence, the proposal is a methodological contribution in planning, implementing and assessing this type of programs from the public library. First, there is a theoretical review of concepts related to the development of Alfin, especially in the field of the public library; then, there is a review of the methodology implemented in the investigation, which allowed recognizing the elements that make part of the elaboration of the Alfin Program (context, structure, bases and methodological proposal). Finally, the results of the investigation are related to an information literacy proposal that allows developing competencies in the management of information generated in the public library.

Keywords: User training, information literacy, development of information competencies, public library.

Recibido: 5 de abril del 2012 **Aprobado:** 7 de septiembre del 2012

* Este artículo es el resultado de la investigación llevada a cabo para la elaboración de una propuesta de *Alfabetización informacional desde la biblioteca pública*, la cual fue desarrollada durante el periodo 2008-2009 y sirvió como referente para la construcción de la propuesta de Alfin de la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá. Equipo de investigación: coordinador: Juan Carlos Sierra Escobar, colaboradores: Hernán Darío Bermúdez, Maryin Patricia Forero, Fabio Ernesto Tuso y Nelson Enrique Veloza

** Profesional en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística, Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Administrador Financiero, Fundación Universitaria Agraria de Colombia, Bogotá. Magíster en Docencia, Universidad de La Salle. Docente del Programa Sistemas de Información y Documentación, Universidad de La Salle. Miembro del Grupo de Investigación Información, Desarrollo y Sociedad. Correo electrónico: jcsierra@unisalle.edu.co.

.....
“las bibliotecas del siglo XXI se enfrentan al reto de fortalecerse como un escenario de aprendizaje, ‘modernizarse y transformarse con el fin de aprovechar por completo su potencial para el aprendizaje permanente’”.
.....

Antecedentes

Como lo menciona Campal (2006, p. 33), las bibliotecas del siglo XXI se enfrentan al reto de fortalecerse como un escenario de aprendizaje, “modernizarse y transformarse con el fin de aprovechar por completo su potencial para el aprendizaje permanente”; en este sentido, el programa de formación de usuarios y con mayor razón el programa de Alfabetización Informacional se constituyen en una de las prioridades de trabajo para la biblioteca pública, así como en el principal medio para potencializar los recursos y los servicios disponibles en las bibliotecas y contribuir al desarrollo de ciudadanos con las competencias para acceder a la información y hacer uso de esta ante los problemas y las necesidades informativas de la vida cotidiana.

Con el paso del tiempo, el programa de formación de usuarios sufrió grandes transformaciones, pasando de centrarse en la biblioteca y sus procesos a centrarse en el usuario y en el uso de la información; también evolucionó hacia el enfoque de la alfabetización informacional, el cual rompió con el esquema tradicional de formación y le asignó a la biblioteca pública la función de apoyar el aprendizaje permanente y desarrollar en los usuarios/lectores las competencias para aprender a lo largo de la vida.

La alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida, tal como lo plantea el Comité Presidencial para la Agenda Internacional sobre Aprendizaje a lo Largo de la Vida de la IFLA (2005, p. 1), se constituye “en una de las principales contribuciones de las bibliotecas y de la información a la sociedad y ofrece oportunidades únicas para que las personas se formen y se actualicen, formal e informalmente, en toda clase de alfabetismos”. Al respecto, es importante resaltar que en el campo específico de la biblioteca pública y especialmente desde la realidad latinoamericana se dispone de múltiples experiencias desarrolladas en torno al tema; no obstante, en una alta proporción estas iniciativas corresponden a acciones aisladas, sin sistematizar y carentes de una visión integral, que articule todas las acciones implementadas hacia la construcción de un

programa de alfabetización informacional que configure a la biblioteca como un espacio de aprendizaje permanente en el que se desarrollen los conocimientos necesarios para lograr el acceso a la información y su uso eficaz, crítico y creativo.

Hoy más que nunca, la biblioteca pública debe ayudar a los usuarios a potencializar su capacidad para usar efectivamente los recursos de información y mostrarse como una solución ante los problemas y las necesidades informativas de la vida cotidiana; en este sentido, la planificación y el desarrollo de programas de alfabetización informacional se constituyen en una de las principales líneas de trabajo de la biblioteca pública, la cual requiere herramientas e instrumentos que le faciliten el desarrollo de competencias informacionales desde las diferentes franjas poblacionales.

Descripción y delimitación del problema

El desarrollo de la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida se han constituido en una prioridad de trabajo del discurso bibliotecológico (normas, pautas, manifiestos, directrices) y en una de las líneas de acción del portafolio de servicios de las bibliotecas en el ámbito mundial, pues son un requisito indispensable para que los ciudadanos participen de manera activa en el desarrollo de sus comunidades y se integren con la sociedad contemporánea. En el caso específico de la biblioteca pública, a pesar de los avances significativos que se han logrado al respecto, el trabajo desarrollado todavía es muy incipiente y más aún en el caso latinoamericano, pues no se dispone de herramientas que faciliten el desarrollo de competencias informacionales adecuadas a las necesidades locales.

Ahora bien, si se tiene en cuenta la importancia que tiene el proceso de formación de usuarios en cualquier unidad de información y las nuevas exigencias que la sociedad, en general, le han dado a la biblioteca pública en relación con el desarrollo de competencias en el manejo de información y el aprendizaje a lo largo de la vida, se esperaría que este tema fuera una de las principales prioridades de la biblioteca pública; no obstante y como lo mencionan Rendón y Naranjo:

.....
“La alfabetización informacional representa la evolución de los programas tradicionales de formación, los cuales pasaron de utilizar la biblioteca a usar la información”.
.....

[...] entre algunos profesionales de la información, la formación de usuarios se ha asumido como un servicio y no como un programa para dar a conocer a los usuarios qué es la biblioteca y cómo funciona, sus recursos documentales y la manera de buscar y encontrar información, entre otros aspectos. Este enfoque ha llevado a entenderla como un proceso de orientación e instrucción bibliográfica documental, lo que es solo un primer nivel de formación; la formación de usuarios así entendida, no asegura que estos adquieran un dominio del proceso de búsqueda y recuperen información relevante para su vida y desarrollo personal. (2008, p. 36)

Por lo anterior y a partir de las exigencias que la sociedad actual le han asignado a la biblioteca pública en relación con la necesidad de desarrollar competencias informacionales en los ciudadanos, se partió de la pregunta de investigación ¿cuáles son los elementos que se deben incluir en una propuesta de alfabetización informacional en la biblioteca pública que permita desarrollar competencias en el manejo de información?

Marco teórico

La alfabetización informacional representa la evolución de los programas tradicionales de formación, los cuales pasaron de utilizar la biblioteca a usar la información (García y Selgas, 2006, p. 96); asimismo, debe ser entendida en dos sentidos: 1) desde el punto de vista de los usuarios en relación con el dominio de las competencias o las habilidades para obtener, evaluar, usar y comunicar la información a través de medios convencionales y electrónicos; 2) desde el punto de vista de las instituciones educativas y documentales, en relación con el servicio y las actividades para lograr la enseñanza-aprendizaje de los conceptos, los procedimientos y las actitudes relativos al acceso y al uso de la información (Gómez y Benito, 2001, pp. 53-83).

Conceptos de alfabetización informacional

El proceso de transformación que ha tenido el programa de formación de usuarios y su evolución correspondiente a apoyar el aprendizaje a lo largo de la vida, refleja la articulación existente con las dinámicas sociales y el manejo integral de la información. La alfabetización informacional, hoy más que nunca, hace parte

integral de las estrategias para vincular a las bibliotecas con el desarrollo de los ciudadanos y las comunidades.

Para abordar el concepto de alfabetización informacional es necesario revisar previamente el concepto de formación de usuarios, el cual involucra la conceptualización de dos elementos, la formación y los usuarios de la información, términos que han evolucionado y han transformado la función educativa de la biblioteca y el desarrollo y la planificación de los programas de formación.

Con el tiempo se han utilizado diversidad de términos, contenidos y recursos a la hora de desarrollar las actividades de formación de usuarios, las cuales se han tenido que transformar y adecuar al tipo de usuario, así como al contexto en el que se desarrolla cada unidad de información. Como producto de la transformación y de los cambios en las necesidades informativas de los usuarios apareció el concepto de alfabetización informacional, el cual introduce nuevos retos en la planificación de los programas de formación y reorienta el proceso hacia el desarrollo de competencias (conocimientos, habilidades y destrezas) que le permitan al usuario reconocer cuándo la información es necesaria, cómo localizarla, evaluarla, usarla y comunicarla de forma efectiva en el momento en el que se requiere.

El origen de la alfabetización informacional se remonta a 1974, cuando Zurkowski planteó que:

[...] pueden considerarse alfabetizados, competentes en información, las personas que se han formado en la aplicación de los recursos de información a su trabajo. Han adquirido las técnicas y las destrezas necesarias para la utilización de la amplia gama de herramientas documentales, además de fuentes primarias, en el planteamiento de soluciones informacionales a sus problemas. (Badwen, 2002, p. 376)

La premisa anterior bien puede dilucidar el panorama complejo que tienen las bibliotecas en torno a la alfabetización informacional, en la medida en que no solo deben cumplir con la prestación de los servicios de información y el fomento de la lectura, sino que también requieren la reevaluación de sus procesos, por cuanto deben trazar objetivos que impliquen involucrar directamente al usuario bajo el aval de percibirlo en el futuro como un

individuo autónomo, crítico y reflexivo frente a la sociedad y frente a sí mismo.

En la historia de la alfabetización informacional se observa un proceso de evolución conceptual que responde, en gran medida, a las nuevas exigencias que la sociedad le ha asignado a los ciudadanos en relación con el manejo de información; vale la pena resaltar que durante los últimos años se ha presentado un importante avance en el desarrollo conceptual del tema, el cual se ha constituido en uno de los aspectos principales de discusión de los profesionales de la información.

De la revisión conceptual realizada se deduce que la alfabetización informacional es un elemento que promueve el desarrollo social, político y cultural de los individuos, en la medida en que estos posean unas competencias que les permitan evaluar y evaluarse frente al proceso de adquirir y usar la información, apoyados por las bibliotecas, las cuales deben contribuir con este desarrollo, promoviendo espacios donde se pueda recrear, con metodologías conscientes y prácticas, el adecuado uso y manejo de la información.

Elementos que intervienen en el desarrollo de la alfabetización informacional

Los modelos de alfabetización informacional pueden ser tan diversos como la tipología de unidades de información existentes, por lo cual no es lo mismo desarrollar un programa de esta naturaleza en una biblioteca pública, que desarrollarlo en una biblioteca universitaria o una biblioteca escolar, pese a que algunas metodologías y herramientas puedan llegar a tener elementos semejantes. Como lo manifiestan Gómez y Bebito:

[...] tanto por la complejidad de la información como por la diversidad de sus fuentes, es necesario que todos los individuos aprendan un conjunto de habilidades de información, bases para aprender a aprender en la sociedad de la información. Esto implica enseñar a pensar a los usuarios como parte del proceso de enseñarles a aprender y a informarse. Ello exige ser consciente del propio proceso de pensamiento (meta cognición), controlar las dificultades de aprendizaje, saber delimitar las necesidades de información, saber obtener información, saber valorarla y aplicarla, y saber comunicar la información obtenida. (2001, p. 76)

Según María Pinto, el desarrollo de los programas de alfabetización informacional involucra la identificación y la incorporación de una serie de elementos relacionados, entre los que se encuentran:

- Precedentes: la alfabetización informacional es considerada una evolución de los programas tradicionales de formación de usuarios y uno de los principales aportes de las bibliotecas a la sociedad.
- Agentes: el desarrollo de competencias informacionales es una responsabilidad de varias instituciones, entre las que se encuentran las instituciones educativas y las instituciones documentales.
- Alcance: el desarrollo de competencias informacionales se encuentra relacionado con varios tipos de alfabetización como son textolingüística, visual, en medios de comunicación, multimedia, digital, etcétera.

La aplicación de un programa de alfabetización informacional parte de identificar la misión, la visión y la población objetivo de la unidad de información, así como las propias potencialidades, las debilidades, los recursos y las herramientas existentes (Lau, 2007). El programa debe tener la capacidad de captar y satisfacer las necesidades informativas de sus usuarios; de igual manera, se debe tener claridad sobre las competencias y los saberes requeridos por el personal encargado de planear, diseñar y ejecutar estos programas, con el objetivo de que puedan responder, de manera adecuada, a los saberes y a las destrezas que los usuarios quieren desarrollar.

Es importante que las personas encargadas de diseñar, implementar y evaluar los programas de alfabetización informacional tengan las competencias necesarias para lograr identificar las necesidades y los intereses de los usuarios y articularlas con el desarrollo de las competencias informacionales. De igual manera, la biblioteca debe disponer de la suficiente comprensión de las particularidades sociales, económicas y culturales de su entorno, así como de las herramientas pedagógicas que le permitan transmitir este conocimiento a todo tipo de público, incluso a aquellos que no están familiarizados con este tipo de saberes.

.....
“El programa de formación de usuarios y el desarrollo de competencias informacionales es un elemento fundamental en el desarrollo de la biblioteca pública, el cual contribuye a la creación de una cultura del aprendizaje y a la formación de individuos con capacidad y voluntad para aprender de manera permanente durante toda la vida”.
.....

Ante todo, el programa de alfabetización informacional debe brindarle al usuario la oportunidad y la promesa de mejorar su propia vida, de apreciar la realidad desde otra óptica, de saber analizar críticamente la información recibida. Es a partir de estas competencias que realmente se puede generar conocimiento, claridad mental y construcción de ciudadanía, elementos primordiales en el desarrollo social y cultural de cualquier comunidad.

La alfabetización informacional desde la biblioteca pública

Hoy más que nunca el programa de formación de usuarios y el desarrollo de competencias informacionales es un elemento fundamental en el desarrollo de la biblioteca pública, el cual contribuye a la creación de una cultura del aprendizaje y a la formación de individuos con capacidad y voluntad para aprender de manera permanente durante toda la vida (Marti, 2007, p. 46).

El concepto de alfabetización informacional ha cobrado una gran importancia dentro del ámbito bibliotecológico y en especial dentro de la biblioteca pública, por cuanto aborda una formación integral del individuo con respecto a la utilización de la información en distintos soportes y ámbitos, incluyendo una dimensión ética y política fuertemente visible. Como lo manifiesta Miguel Ángel Marzal:

[...] las repercusiones, que para la educación comportó la sociedad de la información, transformaron la función educativa de la biblioteca pública por tres caminos: el aprendizaje permanente, la cohesión e inclusión social frente a la brecha digital, y la acción en alfabetización en información. (2009, p. 153)

Teniendo en cuenta que la alfabetización informacional busca desarrollar una serie de competencias que permitan un mejoramiento en las condiciones de vida de los seres humanos, potencializando sus capacidades y su poder de decisión, elementos que son directamente proporcionales al desarrollo socioeconómico de las diversas sociedades se constituye en una prioridad de la biblioteca pública; no es difícil intuir la gran responsabilidad de la biblioteca pública frente a la realización de una propuesta de alfabetización informacional, gracias a su compromiso frente

a la construcción de una sociedad abierta, multicultural e incluyente, y por lo tanto, con necesidades informativas igualmente variadas y heterogéneas.

En el desarrollo de los programas de alfabetización informacional desde la biblioteca pública es importante apelar a la recursividad y la creatividad, en cuanto no siempre los recursos son suficientes y los usuarios muchas veces no están interesados en este tipo de procesos. La biblioteca debe poder concientizar al usuario sobre la importancia de la información en la sociedad actual, dando prioridad a los ejemplos y a los discursos que apelen a lo vivencial, al día a día, a la propia realidad, algo que solo se puede lograr eficazmente si se conocen profundamente las necesidades y los anhelos de las comunidades que habitualmente visitan las bibliotecas. De acuerdo con Gómez y Pasadas:

[...] las bibliotecas públicas son un instrumento eficaz para la integración, el aprendizaje y la creación de capital social, pero solo en tanto puedan realizar adecuadamente actividades como la formación en competencias informacionales, es que se incrementa la capacidad de participación ciudadana, la cohesión comunitaria y el desarrollo personal y social gracias al aprendizaje. (2007, p. 18)

Hoy más que nunca la biblioteca pública juega un papel fundamental en el desarrollo social, pues solo en la medida en que los ciudadanos dispongan de las competencias informacionales necesarias para aprender a lo largo de la vida logran su inclusión en la llamada sociedad de la información y el conocimiento.

Metodología

La propuesta de investigación se sustenta en una metodología cualitativa, como señala Taylor y Brogdan (1987, p. 20), “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. De igual forma, la metodología cualitativa es flexible puesto que facilita el diseño y la aplicación de instrumentos que permitan identificar el contexto; dicha metodología también se caracteriza por ser imparcial, el investigador cualitativo debe tener una mirada objetiva y detallada hacia la población objeto de estudio.

Cabe resaltar, como lo menciona Cerda, que para la selección de un método y el desarrollo de una investigación: “se hace muy difícil ensayar una fórmula única como medida de esta selección ya que las necesidades, exigencias y objetivos son muy diferentes en cada caso” (2005, p. 228). Dentro de los instrumentos de recolección de información que se utilizaron se encuentran: análisis de documentos, entrevista, comentarios sobre la marcha.

La investigación se estructuró en cuatro etapas, las cuales parten desde la contextualización hasta el diseño de la propuesta de alfabetización informacional desde la biblioteca pública, siendo esta la solución al problema de investigación; a continuación se mencionan cada una de las etapas y sus respectivos subprocesos.

- *Primera etapa, investigación documental:* identificación de documentos pertinentes frente al tema de investigación; definición de postulados teóricos y de aplicación.
- *Segunda etapa, recolección de información:* revisión de experiencias de formación de usuarios y programas de alfabetización informacional desde la biblioteca pública; revisión del programa actual de formación de usuarios desarrollado en la Red de bibliotecas públicas de Bogotá; entrevista a los funcionarios responsables de dirigir y planear el desarrollo de los procesos de formación de usuarios en la Red de bibliotecas públicas de Bogotá.
- *Tercera etapa, análisis de información:* una vez aplicados los instrumentos de recolección de información se dio paso al subproceso correspondiente al análisis de datos soportado en dos momentos: momento I: análisis independiente de los instrumentos, en el que para realizar el análisis de los datos recolectados se utilizaron la categorización y el análisis descriptivo. Momento II: análisis comparativo de los datos, en el cual a partir de la construcción de las redes de sentido, se dio inicio a la interpretación de los datos mediante una triangulación entre la información obtenida, el marco teórico y la experiencia de los investigadores. Con el producto del análisis realizado se establecerán los elementos que la propuesta de alfabetización informacional debe incluir.

- *Cuarta etapa, resultados de la investigación:* elaboración y presentación de una propuesta de alfabetización informacional que parta de la biblioteca pública.

Cabe anotar que en la etapa de recolección de información, para la revisión del programa actual de formación de usuarios desarrollado por la Red de bibliotecas públicas de Bogotá se incluyó la revisión de las fichas técnicas, la revisión de los documentos de sistematización de los programas relacionados con los procesos de formación de usuarios y la asistencia a sesiones presenciales de los diferentes programas. Adicionalmente se contó con el aporte (entrevistas) de diez funcionarios: nivel central (uno), direcciones bibliotecas (cuatro), coordinadores de sala (cuatro), referencistas (uno).

Resultados de la investigación

En los resultados de la investigación se alimentaron las categorías de análisis con los diferentes códigos en que se articuló la propuesta de alfabetización informacional: definición y alcance del programa, objetivos, estructura, metodología de trabajo; adicionalmente, se incorporaron las experiencias desarrolladas en el tema desde la biblioteca pública (proceso permanente de formación de usuarios, los programas específicos de formación y articulación con otros servicios); producto del análisis realizado, se determinaron los elementos que debe incluir la propuesta de alfabetización informacional: definición y alcance de Alfin desde la biblioteca pública, objetivos, estructura (planificación, ejecución, sistematización y evaluación), metodología de trabajo (etapas de implementación).

Hoy en día la formación de usuarios en las bibliotecas públicas es un programa transversal a los servicios y actividades disponibles, orientado a aprender a usar la biblioteca y la información, el cual de manera general se desarrolla sobre tres líneas de acción: un proceso permanente de formación de usuarios, los programas específicos de formación y la articulación con otros servicios y programas.

- Programa de formación permanente: dentro este, la orientación permanente a los usuarios de la biblioteca se constituye en un elemento fundamental para que los usuarios se ubiquen dentro de la biblioteca y puedan encontrar fácilmente la información que necesitan. El proceso de formación permanente parte de la orientación que se da a los usuarios para que puedan acceder a la información que requieren, así como señalización y ambientación de los diferentes espacios, es decir, que desde que los usuarios lleguen a la biblioteca puedan ubicarse en el lugar donde están, identifiquen los espacios con que se cuenta, qué tipo de colecciones se tienen disponibles para ellos, cuáles son las normas que deben cumplir qué temas se están trabajando.
- Programas específicos de formación: dentro de las actividades específicas de formación de usuarios desarrolladas se dispone de varios niveles de profundidad: en el nivel inicial se encuentran las actividades que enseñan a localizar y a usar los materiales y los recursos disponibles; posteriormente, las actividades que desarrollan habilidades o destrezas en el uso de la información y finalmente las actividades que desarrollan habilidades y destrezas en la evaluación de información y su incorporación en la vida cotidiana.
- Articulación programa de formación y los demás servicios y programas disponibles para los usuarios de las bibliotecas: teniendo en cuenta que el programa de formación de usuarios es un programa transversal a los demás servicios de la biblioteca y que se debe desarrollar de manera permanente en todos los servicios y programas disponibles, es fundamental establecer acciones de articulación de los servicios y programas disponibles y desarrollar en cada uno de los programas un proceso de formación permanente.

De manera general como producto de la investigación desarrollada se determinó que la propuesta de Alfabetización Informacional debe estructurarse a partir de las competencias con las que deben contar los ciudadanos en el contexto en el que se desenvuelven y cada uno de los servicios y programas disponibles

en el portafolio de servicios de la biblioteca debe aportar al desarrollo individual de las diferentes competencias, es decir, que la suma de los diferentes servicios y programas que hacen parte de la línea de trabajo de formación de usuarios consolidará la propuesta de Alfabetización Informacional.

Los elementos que interviene en la construcción de la propuesta son:

- Conceptos relacionados: revisión, definición y alcance para la biblioteca que se considera ser alfabetizado informacionalmente, competencias informacionales y aprendizaje para la vida.
- Planificación Alfin: el desarrollo de un programa Alfin debe incorporar procesos de planeación que permitan asegurar su éxito; en este sentido, el programa debe hacer parte de las líneas de trabajo transversal de la biblioteca (apoyo institucional), debe planearse de manera permanente (formatos previamente definidos y ciclos de trabajo), debe incorporar el proceso de capacitación y formación permanente del personal responsable de su realización, debe adecuarse a las necesidades y a los intereses de los usuarios y los recursos disponibles en la biblioteca.
- Ejecución Alfin: durante el desarrollo del programa se debe realizar un proceso de sistematización permanente que permita evidenciar los logros alcanzados y las problemáticas identificadas en relación con las propuestas presentadas; es importante que en los casos en los que sea posible se vincule al proceso de planeación y ejecución a los responsables de los grupos con los que se esté trabajando.
- Evaluación Alfin: el proceso de evaluación hace parte fundamental del programa y en su definición conceptual se deben incluir las siguientes definiciones: 1) se debe desarrollar de manera transversal al proceso de planeación, ejecución y retroalimentación del programa; 2) se debe realizar una evaluación inicial del estado de la competencia y una evaluación final de cierre del proceso; 3) la evaluación debe estar dada en términos de desarrollo de competencias informacionales; 4) se debe realizar una

evaluación periódica de resultados y socialización permanente de logros obtenidos y aspectos de mejoramiento (transferencia de conocimiento).

Propuesta de Alfabetización Informacional

El desarrollo de la propuesta conceptual de la Alfabetización Informacional en la biblioteca pública se planeó para ser desarrollada por etapas, dando prioridad al fortalecimiento de los programas actuales, la creación de nuevos programas y la articulación de los diferentes servicios y programas que desarrollan las bibliotecas, de forma que con el portafolio de servicios disponible se desarrollen las diferentes competencias que debe tener una persona alfabetizada informacionalmente.

- *Conceptualización de Alfin*: incluye la definición y el alcance del concepto Alfin, el establecimiento de competencias informacionales, la incorporación de estrategias de Alfabetización Informacional en el plan de trabajo y en el portafolio de servicios, el desarrollo de pruebas piloto en algunas bibliotecas (por niveles y franja) y el banco de experiencias de Alfin.
- *Definición y alcance de Alfin*: estar alfabetizado informacionalmente significa saber cómo usar la información para el propio beneficio en todos los ámbitos de la vida; implica tener los conocimientos y las habilidades para resolver cualquier problema de información, desde los más básicos hasta lo más especializados e incluye el dominio de los componentes para la solución de problemas.
- *Competencias informacionales*: se parte de la construcción que se ha realizado en el ámbito de las bibliotecas públicas en torno al tema y la experiencia desarrollada internamente, las competencias informacionales están orientadas 1) al manejo de la información: necesidad acceso, uso, evaluación, creación y manejo ético de la información; 2) el desarrollo de la competencia para aprender a aprender: aprendizaje autónomo; 3) el desarrollo de la autonomía e iniciativa personal: tomar decisiones: 4) el desarrollo de la

competencia en comunicación: construcción y comunicación de conocimiento.

- *Aprendizaje a lo largo de la vida*: se toma como base el desarrollo conceptual que los expertos en el tema han realizado en relación con el aprendizaje y a partir de la experiencia interna desarrollada, dentro de la propuesta de alfabetización informacional, el aprendizaje a lo largo de la vida se aborda desde tres enfoques: aprender a pensar, aprender a informarse y aprender a incorporar la información en la vida cotidiana, siendo este último el elemento fundamental para ejercer una ciudadanía activa y aprender en un espacio, un tiempo y una realidad.

La propuesta conceptual de Alfin responderá a los siguientes objetivos:

- *Generales*: integrar dentro del programa de Alfin todo tipo de población, independientemente de su nivel educativo, edad o formación; involucrar dentro de la propuesta de Alfin servicios y programas de las diferentes líneas de trabajo; desarrollar la propuesta conceptual del Alfin por etapas, dando prioridad al fortalecimiento de los programas existentes y posteriormente a la creación de nuevos programas.
- *Específicos*: desarrollar en los usuarios las competencias que le permitan formular su necesidad de información, buscar, localizar, seleccionar, evaluar, usar y crear información; desarrollar en los usuarios las competencias que le permitan aprender de manera independiente y que lo motiven a estar aprendiendo a lo largo de la vida; desarrollar en los usuarios la capacidad aprender a utilizar la biblioteca no solamente para el desarrollo de tareas escolares, sino también para el aprovechamiento del tiempo libre y como espacio de encuentro y participación.

Estructura de la propuesta Alfin

La propuesta conceptual de Alfabetización Informacional se encuentra estructurada a partir de las competencias que se deben desarrollar en los usuarios para que sean considerados

alfabetizados informacionalmente; cada uno de los servicios y programas disponibles aportará al desarrollo individual de las diferentes competencias, es decir, que la suma de los diferentes servicios y programas que hacen parte de la línea de formación de usuarios aportará a la consolidación de la propuesta de Alfabetización Informacional: *proceso permanente de formación*: se fortalecerá el proceso de Alfin en el servicio referencia; se mejoraran los procesos de señalización de colecciones y espacios, lo anterior tiene como finalidad dar más autonomía e independencia al usuario. También se desarrollarán tutoriales, guías y cursos en línea que apoyen el desarrollo de competencias informacionales por parte de los usuarios.

Programas específicos de desarrollo de Alfin

- *Planificación Alfin*: se incorporará a la propuesta de Alfabetización Informacional la planeación periódica del programa y la definición de una matriz de presentación de estrategias; la integración de diversas metodologías: talleres, guías, tutoriales, curso en línea etcétera; la integración de pretextos que permitan acercar el tema a los intereses y las necesidades de usuarios y el desarrollo de guías por competencia informacional.
- *Ejecución Alfin*: a partir del desarrollo de las pruebas piloto y la experiencia adquirida en la ejecución del programa se introdujeron algunos lineamientos generales que facilitan su ejecución; entre estos se incluyen: 1) en el caso de los talleres presenciales, el programa se desarrolla con grupos cerrados, para asegurar un proceso de construcción, no obstante, se diseñarán cursos virtuales que les faciliten a los usuarios su participación; 2) se prioriza el desarrollo de una competencia informacional por ciclo; 3) el aprendizaje para la vida se articula con el desarrollo de las competencias informacionales; 4) se realizan procesos internos de capacitación de formadores.
- *Evaluación Alfin*: del producto de la evaluación realizada a los programas desarrollados se establecieron las siguientes recomendaciones: con fin de facilitar la planificación y el

desarrollo de las diferentes estrategias se recomienda establecer ciclos que permitan desarrollar la competencia informacional; se deben delimitar los temas por abordar y profundizar en el desarrollo de las competencias y los conocimientos específicos que se trabajarán en cada sesión; cada biblioteca debe priorizar las estrategias por desarrollar dependiendo de los recursos disponibles y las necesidades informaciones de los usuarios; en los talleres presenciales se recomienda desarrollar productos que puedan quedar en la biblioteca para ser trabajados en otras actividades o expuestos a los usuarios.

- *Articulación programa Alfin con los servicios y programas disponibles para los usuarios de las bibliotecas:* con el fin de integrar los diferentes servicios y programas que se desarrollan en la línea de formación de usuarios a la propuesta de Alfin y evitar que las acciones se desarrollen de manera desarticulada, se establece como prioridad la articulación de los programas de formación bajo los siguientes criterios: desarrollo de competencias individuales, escalonamiento de competencias e integración del componente formativo en todos los servicios y programas del área.

Metodología de trabajo propuesta Alfin

El desarrollo de la propuesta conceptual de Alfabetización Informacional se ejecutará por etapas dando prioridad al fortalecimiento de los programas actuales, la creación de nuevos programas y la articulación de los diferentes servicios y programas que se desarrollan, de forma que con el portafolio de servicios disponible se desarrollen las diferentes competencias que debe tener una personal alfabetizada informacionalmente.

Fortalecimiento de los programas que actualmente se desarrollan en la línea de formación de usuarios y su articulación al programa de Alfin

En el portafolio de servicios se dispone de servicios y programas que permitan desarrollar las competencias que requiere el usuario para formular su necesidad de información, buscar, localizar, seleccionar, evaluar, usar y crear información. Por ejemplo:

- Talleres de formación de usuarios: inclusión de información en contexto que ejemplifique situaciones de la vida real (problemáticas, temas cotidianos o útiles para los participantes); desarrollo de ejercicios que requieran de información específica para su resolución de problemas; desarrollo de guías y tutoriales.
- Talleres de ciudadanía digital: ampliación de las temáticas; por ejemplo, sacar pasaporte, registro de vehículos, acceder a becas, etcétera.
- Talleres de promoción de lectura: inclusión de los programas que promueven la lectura dentro de las acciones para desarrollar competencias en manejo de información, por ejemplo, mediante los club de lectura se desarrollan competencias y criterios en la evaluación de fuentes de información, en los talleres de creación literaria se aprende a crear información.
- Talleres de escritura: diversificación de las temáticas por medio de la inclusión de temas que se utilicen en la cotidianidad: elaboración de hojas de vida, derechos de petición, etcétera.

Creación de estrategias de Alfin (talleres, guías, tutoriales, cursos en línea)

Permiten la ampliación del portafolio de servicios de las bibliotecas en el desarrollo de competencias en el manejo de información. Por ejemplo:

- Nivel básico: fuentes y recursos de información; clasificación y organización de la información; derechos de autor y citación bibliográfica.
- Nivel medio: estrategias de búsqueda y recuperación de información; bibliotecas digitales; repositorios; bases de datos especializadas; recursos de información electrónicos.
- Nivel avanzado: evaluación de fuentes de información; producción y estructuración de documentos digitales; gestores bibliográficos (citación electrónica); captar información del campo de estudio o investigación (vigilancia tecnológica).

Conclusiones y prospectiva

- Las estrategias desarrolladas deben responder a los intereses y a las necesidades específicas del grupo de usuarios al que se encuentren dirigidas (diseño a la medida), por lo que aquellas que se desarrollen bajo la metodología de taller serán prioritariamente orientadas al público cerrado.
- Para facilitar el proceso de aprendizaje y apropiación se deben incorporar pretextos que tengan significado y relevancia para la comunidad con la que se está desarrollando la estrategia; por ejemplo: plantas medicinales con los adultos mayores, el medio ambiente en localidades con alto índice de contaminación o con presencia ambiental fuerte, la historia del barrio en localidades con tradición histórica, etcétera.
- La biblioteca pública tiene un papel fundamental en el desarrollo del aprendizaje para la vida; en este sentido, en la implementación de los programa de Alfin se debe priorizar el abordaje de temáticas de la vida cotidiana. Por ejemplo, pago de impuestos, trámites en línea, normas de tránsito, etcétera.
- Las estrategias desarrolladas deben integrar diversas metodologías: talleres, guías, tutoriales o herramientas que le faciliten a los usuarios el desarrollo independiente de las competencias informacionales.
- El pretexto utilizado para el desarrollo de las estrategias no debe generar falsas expectativas en los usuarios, ni constituirse en la columna vertebral del programa, por lo que únicamente debe apoyar el desarrollo de las competencias informacionales y convocar a los usuarios a participar de la actividad.
- Se recomienda que en cada ciclo se trabaje máximo una competencia informacional, pues el programa debe desarrollar los conocimientos y las habilidades requerido para acceder y usar información lo cual requiere de profundidad en el manejo de los temas.

- Con el fin de fortalecer la planeación de las estrategias y el desarrollo de las competencias informacionales se recomienda establecer planeaciones periódicas.
- El proceso de evaluación desarrollado debe permitir medir el grado de apropiación de los conocimientos impartidos y el dominio de la competencia abordada.

El futuro de los programas de Alfin en la biblioteca pública tiene un amplio camino por recorrer, el cual debe ser construido entre todos los actores involucrados: la incorporación en las líneas de trabajo de las bibliotecas como un elemento transversal a todos los servicios y programas; el fortalecimiento de la construcción teórica del concepto, mediante espacios de reflexión y procesos de investigación que respondan a las necesidades y a los intereses de las comunidades y en especial desde la realidad Latinoamericana; el fortalecimiento en la formación didáctica y pedagógica para el equipo de formadores; el trabajo colaborativo con otras instituciones bibliotecarias (transferencia de conocimiento); la articulación con otras instituciones que tienen responsabilidad en el desarrollo competencias informacionales (escuela, universidad, facultades de bibliotecología, etcétera) y una mayor divulgación de los procesos y metodologías desarrolladas en Alfin.

Referencias

- Badwen, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Revista Anales de Documentación*, 5, 361-408.
- Campal García, M. F. (2006). Bibliotecas públicas: escenarios para él aprendizaje. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. *Memorias del III Congreso Nacional de Biblioteca Públicas* (pp. 33-40). Murcia: Ministerio de Cultura.
- Cerda, H. (2005). *Los elementos de la investigación: como reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Bogotá: El Búho.
- García Martínez, E. y Selgas Gutiérrez, J. (2006). Las bibliotecas públicas y la alfabetización informacional: reflexiones y experiencias en la biblioteca de Castilla- La mancha. En *Memorias del III Congreso Nacional de Biblioteca Públicas* (p. 96). Murcia: Ministerio de Cultura.

- Gómez Hernández, J. A. y Benito Morales, F. (2001). De la formación de usuarios a la alfabetización informacional: Propuestas para enseñarlas habilidades de información. *Scire*, 71, 53-83. Recuperado el 25 de septiembre del 2011, de <http://www.um.es/gtiweb/jgomez/publicaciones/alfabinforzaragoza2.PDF>.
- Gómez-Hernández, J. A. y Pasadas-Ureña, C. (2007). La alfabetización informacional en bibliotecas públicas. Situación actual y propuestas para una agenda de desarrollo. *Information Research*, 12 (3), paper 316. Recuperado el 25 de septiembre del 2011, de <http://InformationR.net/ir/12-3/paper316.html>.
- International Federation Of Library Institutions and Associations Comité Presidencial para la agenda internacional sobre el aprendizaje a lo largo de la vida (2005). Informe final. Recuperado el 25 de septiembre del 2011, de http://travesia.mcu.es/documentos/alfabetizacion_inf_ifla.pdf
- Lau, J. (2007). *Directrices sobre el desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente*. Recuperado el 8 de septiembre del 2011, de <http://www.ifla.org/files/information-literacy/publications/ifla-guidelines-es.pdf>.
- Marzal, M. A. (2009). Evolución conceptual de la alfabetización en información a partir de la alfabetización múltiple en su perspectiva educativa y bibliotecaria. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información (CUIB-México)*, 23 (47), 129-160. Recuperado el 25 de septiembre del 2011, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v23n47/v23n47a6.pdf>.
- Marti Lahera, Y. (2007). *Alfabetización informacional*. Buenos Aires: Alfagrama.
- Pinto, M. (2006) *Alfamedia*. Recuperado El 25 de septiembre del 2011, de http://www.mariapinto.es/alfamedia/cultura/mapa_alfabetizacion.htm.
- Rendón Giraldo N. E. y Naranjo Vélez, E. M. (s.f.). *Modelo de formación de usuarios - MOFUS*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, 2008.
- Taylor, S. J. y Brogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.